

LANZAMIENTO DE LA PROPUESTA PASTORAL

Ambientación del lugar

Letrero sobre el telón con el nombre de la propuesta pastoral: “La santidad al estilo Salesiano”, flores artificiales pegadas en el piso, carretillas de colores, palas y picas.

Oración Inicial

Se reparten las semillas de papel a las niñas para que escriban los propósitos de este año 2019, se van cantando alabanzas, mientras las niñas entregan las semillas en canastas que tienen varias maestras vestidas de campesinos. Una de las campesinas siembra las semillas en una matera gigante de luces, al tiempo que va pasando el letrero de la primera etapa: “Retorno a la semilla

Seguidamente la campesina pasa regando las plantas y se presenta el teatro de Domingo Savio, al tiempo que va pasando el letrero de la segunda etapa: “Cultivo la Semilla”.

Y por último una campesina reparte flores indistintamente a las estudiantes y mientras va sonando la canción “semilla universo”, al tiempo que va pasando el tercer letrero de la tercera etapa: La floración

Teatro: Domingo Savio - Primer encuentro con Don Bosco

Narrador: Un día llega a oídos del maestro Cugliero que Domingo Savio quiere ir a Turín, la capital, para estudiar en el oratorio de Don Bosco.

El maestro Cugliero recibe la noticia con alegría y va a hablar con Don Bosco. Conciertan un encuentro con Domingo para las fiestas del Rosario.

El lunes 2 de octubre de 1854, muy temprano, Juan Bosco y Domingo Savio se encuentran en el maravilloso escenario de aquellas tierras de "I Becchi", donde Juan Bosco había nacido y vivido los primeros años de su vida.

Domingo saluda respetuoso.

Domingo Savio: Buenos días Don Bosco.

Narrador: Juan Bosco aprieta aquella mano temblorosa y mira aquellos ojos de penetrante y candorosa mirada. A Domingo lo acompaña su padre. Domingo se presenta:

Domingo Savio: Soy Domingo Savio, de quien le habló mi maestro Cugliero. Venimos desde Mondonio.

Narrador: Juan Bosco, con ese don maravilloso de conocer a las almas, toma con seriedad el asunto. Se lleva a Domingo y tratando en confianza con él, hablan de los estudios, de las clases...

Don Bosco comprende al instante que tiene delante a un joven privilegiado y enriquecido por la gracia. Domingo, impaciente, pregunta:

Domingo Savio-¿Qué le parece? ¿Me va a llevar a Turín?

Don Bosco-Ya veremos -le responde Don Bosco-. Me parece que la tela es buena.

Domingo Savio -¿Y para qué podrá servir esa tela?

Don Bosco -Bueno, esa tela puede servir para hacer un hermoso traje y regalárselo al Señor.

Domingo Savio -De acuerdo, yo soy esa tela y usted es el sastre. Lléveme a Turín y haga usted ese traje para el Señor.

Don Bosco: Te llevaré a Turín y desde hoy te cuento entre mis hijos.

Narrador: Domingo tiene doce años. Lleva unos seis meses en el oratorio. En su alma hay un cambio y se le advierte triste y pensativo. Todos sus compañeros notan que en Domingo pasa algo.

Don Bosco lo encuentra y le dice:

Don Bosco: -¿Qué tal Domingo? ¿Cómo estás? Te noto un poco triste... ¿sufres algún mal?

Domingo Savio -Al contrario, creo que sufro un bien. Ese sermón suyo me ha dejado preocupado. Usted dijo que "Dios quiere que todos nos hagamos santos y que es relativamente fácil llegar a serlo". Y yo quiero ser santo, pero ¿Cómo llegar a ser santo si me prohíben hacer penitencia como la que habían hecho los grandes santos? Nada de cilicio, ni de piedrecitas en los zapatos, ni debajo de las sábanas. ¿Y entonces, qué?

Don Bosco: Domingo, nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre muy alegres, ahí donde están tus hermanos, donde están tus aspiraciones, donde están tus deberes, donde está lo que amas, ahí es donde está tu punto de encuentro con Jesucristo, puedes ser santo en todo lo que haces, si lo haces con el corazón y tú tienes un corazón muy grande Domingo.

Domingo Savio: si, Don Bosco ahora le entiendo

Narrador: Desde ese día el rostro de Domingo se iluminó con una nueva sonrisa. La alegría se posesionó para siempre de su corazón juvenil y todo el resto de su vida será una preparación para el Aleluya Pascual